

**“Si no se reinvierte en el negocio,
no se puede ofrecer
el mejor servicio”**



ÁNGEL ÓPTICO NACIÓ EN EL AÑO 1994 CON EL PROPÓSITO DE SER UN CENTRO DIFERENTE EN EL MUNDO DE LA ÓPTICA Y OPTOMETRÍA EN ZAMORA. EQUIPADO CON LA MEJOR TECNOLOGÍA DEL MOMENTO, SU DESEO SIEMPRE HA SIDO DAR UN MAYOR SERVICIO A SUS CLIENTES. EN 2017, DIO UN PASO MÁS PARA OFRECER ASESORAMIENTO MULTIDISCIPLINAR, TRASLADANDO LA ÓPTICA A UN LOCAL DE DOS PLANTAS EN UNA CALLE CÉNTRICA DE LA CIUDAD. DESDE ALLÍ, SIGUE ATRAYENDO NUEVOS CLIENTES CON SU PROFESIONALIDAD, FORMACIÓN, ENTUSIASMO Y COMPRENSIÓN.



Ángel Viñas y Sara Viñas

Ángel Viñas Barba es óptico-optometrista y la cara visible, junto a su hija **Sara Viñas**, de Ángel Óptico, en Zamora. Ya desde pequeño, estuvo en contacto con el mundo de la óptica, a través de su padre, que era óptico y trabajaba como técnico de taller en una óptica de la ciudad. *“Me gustaba estar con él en el taller viendo como cortaba, tallaba y montaba las lentes”*, recuerda. Así que no es de extrañar que a los 13 años ya tuviera claro su futuro laboral. Una vez terminados sus estudios, Ángel Viñas trabajó durante un año en Valladolid, pero regresó a Zamora donde su padre abrió Óptica Viñas alcanzando el sueño de su vida. *“Después de trabajar mucho y asentar el funcionamiento de esta óptica, decidí empezar de nuevo y, en solitario, abrir Ángel Óptico en 1994”*, explica. Fue una etapa dura, rememora. *“Junto con mi mujer, una auxiliar en ventas y un auxiliar de taller, iniciamos esta nueva andadura complicada, como en todos los negocios, por los gastos que implicaban”*. Pasaron los años, y fue aumentando la calidad de los exámenes visuales de tal forma que *“se creó un vínculo muy importante entre el gabinete y las prestaciones que se ofrecían en la óptica y, sobre todo, el trato hacia el paciente”*. Ángel Óptico es, por tanto, la historia familiar y la consecución de unos sueños. Poco a poco, el centro ha ido incorporando la tecnología más avanzada del mercado. *“Siempre he pensado que, gran parte de los beneficios que se obtienen, se deben invertir en el propio negocio y tratar así de ser punteros”*. Actualmente,

el negocio de Ángel Óptico está más que consolidado en la ciudad y los zamoranos confían en su manera de trabajar y en los medios que usan. Por ejemplo, la colección de gafas está cuidadosamente elegida, son *“novedosas y de alta calidad, válidas para todo tipo de público”*.

Asimismo, tecnológicamente, esta óptica sigue invirtiendo en los últimos instrumentos a la vanguardia de la optometría. *“Primero, nos hicimos con un retinógrafo, siendo el primero en Zamora; y, posteriormente, un OCT de tomografía de la retina, siendo, hoy día, el único que hay en este tipo de centros en Zamora y de los primeros en una óptica de Castilla y León”*, argumenta orgulloso Ángel Viñas. Gracias a este esfuerzo, Ángel Óptico recibió, en 2018, el premio Mercurio de la Cámara de Comercio de Zamora como empresa innovadora y actualizada; y, en 2020, el galardón Comercio de Cercanía y Tradicional en Castilla y León, otorgado por la Junta de la Comunidad.

La oferta optométrica está basada en un organigrama y protocolo de trabajo donde cada uno de los optometristas se encarga de un campo determinado. Sara Viñas, entre otras funciones, realiza los exámenes visuales a niños y adolescentes, terapia visual de ambliopías, disfunciones binoculares, control de la miopía, etc. Por otro lado, una de las técnicas se encarga del examen preliminar, toma de medidas, realiza pruebas complementarias, exámenes visuales, y adapta correctamente las lentes oftálmicas progresivas. Ángel Viñas, además de



realizar exámenes visuales, se encarga de la adaptación de lentes de contacto especiales como lentes esclerales o semiesclerales, y de la ortoqueratología para un óptimo control de la miopía. Pero desde la boutique zamorana, también se trabaja con plataformas de oftalmología para la elaboración de informes de cribado del fondo de ojo para los médicos de cabecera de los pacientes, por ejemplo.

Inversión y formación

La formación continua ha sido muy importante para este centro y su fundador. *"He sacrificado tiempo en familia, pero creo que cuanto más aprendes, más cuenta te das de que no es posible saberlo todo"*, opina. Por eso, es un habitual en congresos y cursos y,



precisamente, de estas experiencias se alimenta su proyecto de centro óptico multifuncional que es posible gracias a la incorporación de su hija Sara Viñas al negocio hace unos años. *"Queremos dar el mejor servicio, hacer adaptaciones de lentes de contacto especiales, ofrecer terapia visual con una sala preparada para ello, trabajar con una sala insonorizada para la realización de audiología y disfrutar de un mayor espacio creando un ambiente acogedor para los clientes y pacientes"*, puntualiza Viñas. En resumen, ambas generaciones han creado un lugar diferente a lo que se había visto, referencia para Castilla y León. Y todo eso ocurrió en 2017, cuando se dio este gran paso y se cuadruplicó el espacio de atención al cliente con un nuevo local. Entonces, la óptica no solo creó nuevos empleos, sino que mejoró *"la tecnología de nuestro hábitat"* y puso su grano de arena para *"situar a Zamora y a Castilla y León en el mapa mundial de la óptica y la optometría"*, expresa su director. Además, según él, existe un verdadero factor diferencial en este nuevo espacio: el propio centro, *"decorado por mi mujer, creando un lugar agradable y espacioso que no ha hecho más que permitirnos sumar"*.

Pero, Ángel Óptico nunca olvida sus principios ni cimientos que lo sustentan desde hace 26 años. Ángel Viñas recuerda que *"nos hemos mantenido siempre firmes defendiendo la filosofía del progreso y reinvertiendo en el propio comercio"*. En definitiva, este negocio apuesta por la calidad de sus servicios, consejos, productos y el servicio post-venta para la fidelización de sus clientes. *"Queremos que estén satisfechos y cómodos con nosotros"*, afirman, por lo que el equipo que trabaja en Ángel Óptico está actualizado con formaciones continuas. ■



Control de la miopía en los niños

En Ángel Óptico, desde el primer momento en que se dieron a conocer los estudios científicos sobre el control de la miopía y las primeras herramientas que demostraban que era posible ralentizar la progresión de la misma, se pusieron manos a la obra. *"Nos formamos en este campo con el fin de que nuestros pacientes más pequeños tuvieran a su alcance todos los medios ópticos, así como transmitirles los consejos necesarios para que su miopía evolucione lo menos posible"*, recuerda Ángel Viñas. Era el primer paso para evitar, en la medida de lo posible, las consecuencias patológicas que dicha evolución conlleva.

Para Viñas, la interacción optometrista - oftalmólogo es una relación profesional que debe existir por el bien de la salud visual de los pacientes, *"en todos los campos, pero en especial en el control de la miopía en niños"*. El oftalmólogo aporta todos los conocimientos médicos para examinar y prevenir las patologías oculares derivadas como consecuencia del aumento desmesurado de la miopía, así como aconsejar el tratamiento farmacológico e informar al paciente de las alternativas ópticas con las que se pueden combinar. *"Aunque no está demostrado que sumen, sí que lo están en cuanto a su eficacia a la hora de ralentizar su progresión y reducir las consecuencias patológicas que pudiera producir en el futuro en el ojo del niño"*, explica. Por su parte, el optometrista aporta los medios ópticos que tiene a su alcance como la ortoqueratología, las lentes de contacto de doble foco y las lentes oftálmicas. *"Todas estas herramientas deben de ir acompañadas de una intercomunicación entre ambos profesionales y una serie de consejos e información para padres y educadores"*, además nuevos hábitos ergonómicos y alimenticios que influyen, de forma directa, en dicha progresión, según las evidencias científicas actuales.

“**NOS HEMOS MANTENIDO SIEMPRE FIRMES
DEFENDIENDO LA FILOSOFÍA DEL PROGRESO Y
REINVIERTIENDO EN EL PROPIO COMERCIO**”

